

AVANCES, RETROCESOS Y CONFLICTIVIDAD EN LAS UNIVERSIDADES ARGENTINAS: 1960-1970

ADVANCES, RETROCESSES AND CONFLICTIVITY IN THE ARGENTINE UNIVERSITIES: 1960-1970

AVANÇOS, RETROCESSOS E CONFLITOS NAS UNIVERSIDADES ARGENTINAS: 1960-1970

María Cristina Vera de Flachs¹
vera@onenet.com.ar

RESUMEN

El presente artículo intenta contribuir a un mayor conocimiento de la situación de las universidades argentinas en la década del sesenta del siglo XX y mostrar el proceso de radicalización política que ellas experimentaron como así también el movimiento estudiantil de los años 1966-1970, haciendo hincapié en lo sucedido en Córdoba. Mucho se ha escrito sobre este periodo principalmente en lo referido al ascenso de las luchas obreras y la radicalización ideológica política que repercutirá en la década siguiente y también sobre educación superior. Los estudios han ido ganando solidez en estos últimos años, sin embargo hay todavía muchos vacíos, lo que nos impulsa a escribir estas páginas.

PALABRAS CLAVE: EDUCACIÓN SUPERIOR; ARGENTINA; 1960 1970

ABSTRACT

This article seeks to contribute to a better understanding of the situation of the Argentine universities in the Decade of the sixties of the 20th century and to show the process of political radicalization that they experienced as well as the student movement of the years 1966-1970, with an emphasis on what happened in Cordoba. Much has been written over this period mainly in regard to the rise of working-class struggles and political ideological radicalisation which will have repercussions in the next decade and also on higher education. Studies have been gaining strength in recent years however there are still many gaps, what drives us to write these pages.

KEY WORDS: HIGHER EDUCATION; ARGENTINA; 1960-1970

¹ CONICET-UNC, Argentina

RESUMO

Este artigo procura contribuir para um maior conhecimento da situação das universidades argentinas nos anos sessenta do século XX e mostrar o processo de radicalização política que eles experimentaram, bem como o movimento estudantil dos anos 1966-1970, enfatizando o que aconteceu em Córdoba. Muito tem sido escrito sobre esse período principalmente em relação ao aumento das lutas dos trabalhadores e à radicalização ideológica política que terá repercussões na década seguinte e também no ensino superior. Os estudos vêm ganhando força nos últimos anos, mas ainda há muitas lacunas, o que nos leva a escrever estas páginas.

PALAVRAS-CHAVE: ENSINO SUPERIOR; ARGENTINA; 1960 1970

INTRODUCCIÓN

Nos proponemos en este artículo hacer una lectura de lo ocurrido en las universidades argentinas en la década del sesenta del siglo XX, una década que fue testigo de avances, retrocesos y conflictividad en la educación superior no solo en el país sino a nivel mundial, etapa por otra parte que aumentó la matrícula de estudiantes universitarios.

Por entonces la población de Argentina era de 20.013.793 habitantes, siendo la provincia de Buenos Aires la más poblada, y ocupando la provincia de Córdoba el cuarto lugar². La población masculina era de 10.471.009 hombres, lo que supone el 50,78% del total, frente a las 10.148.066 mujeres que representaban el 49,22%.

En conjunto, los años sesenta muestran signos importantes en el incremento en las posibilidades de tránsito entre los distintos niveles educativos, en especial entre la escuela primaria y la secundaria; sin embargo, dado el todavía reducido número de personas que alcanzaban a cubrir los requisitos escolares suficientes para acceder a la educación superior el aumento de la matrícula en este nivel fue paulatino. Todavía existía una brecha amplia entre la formación jurídico-administrativa; las ciencias sociales y la formación tecnológica, que recibían mayor jerarquización. Las primeras estaban vinculadas a las expectativas de incorporación a los cuadros dirigentes del Estado, las segundas a la proyección de una imagen "intelectual" y esas carreras humanísticas eran las que atraían mayor cantidad de mujeres; y las últimas se asociaban a una percepción de subordinación al mundo laboral. Las carreras técnicas eran una novedad, por eso cuando se agudizó el proceso de industrialización en el país fue necesario recurrir a técnicos y profesores extranjeros, muchos de los

² Cifras del Censo Nacional de Población, Viviendas y Agropecuario de 1960 de la República Argentina Consultado en línea: www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/index.php/censos.

cuales terminaron incorporándose al sistema universitario local y nacional. Para mediados de dicha década el país contaba con 219.282 alumnos matriculados en las universidades nacionales, ubicadas en las ciudades más grandes, lo que entrañaba el desplazamiento de muchos jóvenes adonde ellas estaban radicadas. La situación de los docentes dejaba mucho que desear pues había mayoría de profesores con dedicación ordinaria o simple, contando con pocos full time, lo que implicaba que hubiese muchos alumnos por cátedra y que ese cuerpo docente no tuviera a la investigación como prioritaria³.

Por otro lado, el periodo coincide con la influencia de la política sindical durante toda la década y la instauración de la modalidad del paro activo. Situación que se dio en Córdoba, particularmente por la presencia de líderes sindicales como Elpidio Torres y Agustín Tosco representantes de los sindicatos: SMATA y LUZ FUERZA, respectivamente, quienes señalaron que mucho antes del Cordobazo la protesta obrera era importante⁴.

EL PANORAMA UNIVERSITARIO EN LA ARGENTINA EN LOS AÑOS SESENTA

A comienzos de los años sesenta del siglo XX y en el marco del auge del Estado desarrollista, en Argentina se piensa en una universidad científicista tendiente a contribuir al desarrollo nacional. Con la expansión de la enseñanza secundaria, la clase media accedió a la universidad. La demanda juvenil de escolarización era intensa e incluía a las mujeres, lo que incidió para que estas aumentaran su ingreso a los claustros universitarios entre 1961 y 1965, llegando en Argentina a una matrícula del 33,70%, preferentemente en las carreras humanísticas. Por entonces, la modernización cultural iba en ascenso al punto que se habla de la época dorada de las universidades y de la ciencia y la técnica.

El período comprendido entre 1955 y 1966 ha sido recordado por los académicos como el que le otorgó prestigio a la vida universitaria. En ese contexto, la Universidad de Córdoba se convirtió en un faro científico donde alumbraban congresos científicos, investigaciones de punta que eran publicadas en artículos y libros en el país y en el exterior. Hubo apertura de carreras nuevas como, por ejemplo, la fundación en 1956 del Instituto de Matemática, Astronomía y Física (IMAF), convertido después de 1983 en Facultad. La Facultad de Medicina amplió especializaciones de alto valor para

³ Aunque debemos destacar que, por Decreto Ley N° 1291 del 5 de febrero de 1958, se había fundado el Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con el fin de promover la investigación científica en el país. Y en el mismo año se creó el Consejo Interuniversitario, integrado por Rectores de todas las universidades.

⁴ Mayores precisiones sobre SMATA en Elpidio TORRES, *El Cordobazo. La historia*, Catálogos, Buenos Aires, 1999.

prevenir enfermedades y la de Filosofía presentaba una amplia oferta académica. Y en el año 1959 cuando se propusieron cambios a los planes de estudios se crearon las carreras de Plástica y Música. Al año siguiente, la Escuela de Artes se instalaba en la ciudad universitaria y comenzaba una etapa de clara organización académica con el perfeccionamiento de sus planes de estudios y organización funcional.

En el caso de la Universidad de Buenos Aires (UBA) se recuerda también aquella etapa como la “edad de oro”, caracterizada por la transformación de las estructuras curriculares y el ascendiente de sus docentes e investigadores. La mayor inversión del Estado en educación superior permitió la modernización de las bibliotecas, la creación de nuevas carreras y el surgimiento de organismos como la Escuela de salud pública y el Instituto de investigaciones médicas de la Facultad de Medicina y el Instituto de cálculo de la Facultad de Ciencias Exactas, entre otros. En la Universidad de La Plata el periodo está atravesado por similares problemas a los que tuvieron las universidades antes mencionadas, tales como la influencia del pos peronismo, la modernización académica y científica, la solidaridad obrero-estudiantil; los conflictos por la Laica o Libre, la influencia de Revolución Cubana, el antiimperialismo y los debates en torno al lugar que debía tener la universidad en un proceso de liberación nacional⁵. Temas en definitiva que preocupaban a estudiantes y docentes de todas las universidades nacionales.

A consecuencia de la diversificación de ofertas académicas de las casas de altos estudios nacionales las matrícula de grado se expandió en ese tiempo a un ritmo del 10 % anual, siendo una de las más altas de América Latina, ingresando las mujeres a los distintos espacios universitarios de todo el país. Pero todavía estamos hablando de unos escasos 200.000 estudiantes en todo el país. Para 1968 había 28 universidades, 10 nacionales, 5 provinciales y 13 privadas. Se crearon en 1959 las Universidades provinciales de La Pampa, en 1962 y la de Mar del Plata, en 1964, la de Neuquén, en 1965 la de San Juan y en 1968 la de Tandil⁶.

En síntesis, docencia e investigación fueron los pilares básicos de la vida universitaria de entonces, aunque no por ello deja de notarse en la documentación de la época el permanente reclamo estudiantil por la escasez de presupuestos para una institución que estaba en expansión⁷. Varias e importantes iniciativas se tomaron en las distintas casas de estudios superiores. Por ejemplo en Córdoba se mejoró

5 Nayla PIS DIEZ, “Universidad y política en el postperonismo: El caso de la Universidad Nacional de La Plata y su movimiento estudiantil (1955-1966)”, en VIII Jornadas de Sociología de la UNLP 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. En *Memoria Académica*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4328/ev.4328.pdf

6 Fuente Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) 1968.

7 Ver en ARCHIVO HISTORICO DE LA UNC, *Actas de Consejo Superior*, diversos años.

su infraestructura, se extendió el beneficio de su obra social para sus docentes y empleados y desde el punto docente el cursado de nuevas carreras que contemplaron la incorporación de titulaciones intermedias y el dictado de clases en horarios nocturnos. Y lo que es destacable es que en esa etapa la Universidad adoptó los viejos postulados reformistas con la llegada al rectorado del Dr. Jorge Orgaz a quien le siguió el Dr. Tomas de Villafañe Lastra, ambos estudiantes en 1918 y decano este ultimo de la Facultad de Medicina.

EL GOLPE DE ESTADO DE 1966

Pero esa efervescencia universitaria se desmoronó, el 28 de junio de 1966 cuando un nuevo golpe de Estado derrocaba el gobierno democrático del radical Dr. Arturo Illia. El general Juan Carlos Onganía encabezó dicho golpe y con él nuevamente los militares intervenían en la política nacional. Lamentablemente el gobierno radical no contaba con la fuerza necesaria para hacer frente a este proceso que recibió el respaldo de parte del sindicalismo peronista y de las grandes empresas asociadas al capital extranjero. En síntesis participaron del derrocamiento las fuerzas conservadoras y reaccionarias del Estado y la sociedad. A partir de entonces “el partido militar” promoverá la implantación de valores nacionalistas, tradicionalistas y familia, para lo cual se apelará al acervo anti modernista de la Iglesia y a su influencia sobre el Ejército⁸. A diferencia de los golpes cívico-militares anteriores esta vez el grupo encabezado por Onganía no se ponía plazos para ejecutar su proyecto que se proponía transformar radicalmente la estructura económica, política y social del país con el fin de restaurar la unidad nacional, modernizar al país e insertar a la Argentina en el orden internacional mediante el desarrollo de una industria nacional ligada al capital multinacional.

Sin embargo, detrás de los anhelos innovadores y del supuesto objetivo de establecer la paz y progreso de la Nación, el régimen militar instauró una política autoritaria con el propósito de desarticular el proceso de movilización política que experimentaban vastos sectores de la sociedad argentina, en un contexto signado por los fuertes conflictos sociales que producía la continua intervención de las Fuerzas Armadas para mantener la proscripción del movimiento peronista, frenar el impacto de la Revolución Cubana y la influencia de grupos opositores.

⁸ Para una reconstrucción del golpe de Estado de 1966 y un análisis de las principales orientaciones políticas e ideológicas del régimen de Onganía, se puede consultar, entre otros: Alejandro Agustín LANUSSE, *Mi testimonio*, Buenos Aires 1971 o Liliana DE RIZ, *La política en suspenso: 1966- 1976*. Buenos Aires, editorial Paidós. Colección Historia Argentina, dirigida por Tulio HALPERÍN DONGHI. febrero de 2000.

LA PÉRDIDA DE LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA

Antes de producirse el golpe de Onganía se informaba en Córdoba de la existencia de elementos trotskistas y otros grupos de izquierda señalando que dichos grupos no estaban reconocidos por la Universidad⁹.

Era obvio que con la llamada “Revolución Argentina” de 1966 las universidades nacionales fueron las primeras instituciones que sufrieron la política represiva y su escenario político y académico se vio alterado al ser intervenidas y ocupadas. En efecto el 29 de julio se sancionó el decreto-ley 16.912/66, que terminó con la autonomía de las casas de altos estudios las que pasaron a depender del Ministerio del Interior. La normativa suprimía el gobierno tripartito, disolvía los consejos superiores y transformaba a los rectores y decanos en interventores dependientes del Ministerio de Educación con carácter de administradores. En consecuencia los rectores de las seis Universidades Nacionales más grandes: Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Tucumán y Litoral renunciaron a sus cargos pues argüían que la medida atacaba la democracia interna de esas instituciones al desconocerles legitimidad e injerencia a sus órganos gubernamentales, siendo reemplazados por tecnócratas o por gente allegada a la Iglesia Católica. Se anulaba así el cogobierno, la asamblea universitaria, el Consejo Superior y los consejos directivos que decidían los destinos de cada Facultad dando por tierra con toda la institucionalidad construida bajo el ideario de la Reforma de 1918. Con excepción de tres universidades más pequeñas (del Sur, Cuyo y Nordeste) que acataron la medida, las clases se suspendieron en aquellas unidades académicas. A su vez la resolución Nro. 175 del Ministerio del Interior dispuso la disolución de todas las entidades estudiantiles en la Universidad y la prohibición de todo acto público, sin expresa autorización del gobierno¹⁰.

A su vez la dictadura puso en vigencia un conjunto de decretos/leyes con el fin de restringir las libertades civiles y políticas. Por ejemplo, la Nro. 16.896/66 permitía detenciones y allanamientos sin previa orden judicial; la 16.970/66 hacía referencia a la Defensa Nacional; la ley 16.984/66 dispuso la prohibición y disolución de los partidos políticos, la confiscación de sus bienes y el bloqueo de sus cuentas bancarias, según lo dispuesto en el artículo 3 de la mencionada ley.

Por otro lado, la aplicación del polémico Operativo de Moralidad, el cual tenía como objetivo prioritario resguardar y preservar la moral occidental y cristiana frente a los embates del “comunismo extranjerizante”, llevó a prohibir “libros, impresos,

9 En agosto de 1965 el rector de la UNC, Ing. Eduardo Camisa Tecco informó al ministro de educación de la Nación sobre la existencia de estos grupos. Cfr. *La Voz del Interior*, 5 de agosto de 1965, p. 10 col.3.

10 MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN, *Leyes Universitarias durante el gobierno de Onganía*. Serie *Legislación educativa argentina*, publicación oficial, Buenos Aires.

grabados, pinturas, litografías o fotografías de carácter inmoral” (arts. 36 y 37 de la Ley 816) e idénticos objetos y otros tipos de literatura que tuvieran por finalidad la difusión y/o propaganda de la doctrina, la plataforma, los programas, objetivos y propósitos del comunismo o que tiendan a sostener o propiciar su implantación”.

La ley 17.401/67 concretamente hablaba de la represión al comunismo. El Partido Comunista Argentino de gran llegada entre el estudiantado fue proscrito y se clausuró la posibilidad de realizar alguna protesta colectiva. La 17.649/67 de movilización militar de la población civil; la 17.567/68 Represión a huelga de empleados públicos; la Ley 17.567/68 reformaba el Código Penal; Ley 18.019/68 de censura y control de la información y la Ley 18.232/69 creaba los consejos de guerra especiales.

Al comenzar el año 1970 se ampliaron estas medidas con la sanción de otras leyes: la 18.701/70 de pena de muerte por fusilamiento para algunos delitos; 18.799/70 reducción de la figura del *habeas corpus* y al año siguiente 19.081/71 de represión del terrorismo y la subversión. Además, en 1971 fue creada la Cámara Federal en lo Penal, un fuero exclusivo para juzgar a la subversión (la “Cámara del Terror” o “Camarón”)¹¹.

Los intelectuales, por razones ideológicas, comenzaron a dividirse y en algunos ámbitos académicos se discutió si debían renunciar como modo de desaprobación a estas medidas o permanecer dentro de universidad para resistir a las autoridades militares. La mayoría optó por la primera iniciativa, otros no tuvieron opción y muchos de los profesores considerados marxistas fueron cesanteados y otros partieron rumbo al exilio.

Otra consecuencia importante desde el punto de vista político es que los gobernadores provinciales fueron destituidos y reemplazados provisoriamente – en su mayoría- por generales en actividad o retirados. En el caso de Córdoba la primera intervención provincial fue breve (junio- julio de 1966), y estuvo en manos del general Gustavo Martínez Zuviría, período del cual podemos destacar el hecho de expulsar por la fuerza al vicegobernador de la provincia a cargo del ejecutivo, medida que cobro trascendencia por el cercenamiento del ejercicio de los derechos políticos y de las libertades individuales.

Sin embargo, el recambio gubernamental por civiles era previsible en las provincias, en Córdoba a partir de mediados de julio sonaba con fuerza la figura del Dr. Miguel Ángel Ferrer Deheza como interventor, rumores que se confirmaron cuando el 27 de ese mes asumió a la primera magistratura provincial. A diferencia de

11 También en Marina FRANCO, *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*, Buenos Aires, F.C.E. 2012 cap.I, y Débora D’ANTONIO, “Transformaciones y experiencias carcelarias. Prisión política y sistema penitenciario en la Argentina entre 1974 y 1983”, en *Iberoamericana*, año X, N° 40, Madrid, 2010.

su antecesor en el cargo, con el cual paradójicamente estaba emparentado, ya que estaba casado con una hermana de Martínez Zuviría, Ferrer Deheza había tenido experiencias en la función pública: abogado, profesor titular de la cátedra de Derecho Civil en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba, fue fiscal de Estado durante el período de la revolución Libertadora de 1955 y ocupó el Ministerio de Gobierno por tres meses, además de una larga trayectoria en varios organismos privados. Sus ministros formaban parte de la elite social con inserción universitaria, lo que Juan Carlos Agulla denominó “aristocracia de toga”¹². A pesar de sus cualidades el 8 de septiembre de 1967 fue reemplazado por Carlos Caballero.

LA NUEVA LEGISLACIÓN ES RESISTIDA Y DESAFIADA

Rápidamente los jóvenes mostraron síntomas de rebeldía y los movimientos estudiantiles de esa época tuvieron como blanco la lucha contra el sistema político imperante, lo que los llevó a realizar alianzas con el movimiento obrero y sindical. A diario los edificios universitarios estaban empapelados con leyendas que daban la pauta de lo que sucedía en América Latina y había amenazas de toma de Facultades por distintos motivos, y reparto de panfletos.

Al intervenir las universidades, el 29 de julio de 1966 el Consejo Superior de la UBA se planteó la defensa de la autonomía universitaria y la necesidad del restablecimiento de la democracia. Luego de este comunicado, cientos de estudiantes y docentes tomarán cinco Facultades: Ciencias Exactas y Naturales, Arquitectura, Medicina, Ingeniería y Filosofía y Letras. Las sedes fueron desalojadas con violencia por parte de la policía, episodio que fue conocido como la “Noche de los Bastones Largos”¹³. Ese día hubo 400 detenidos, lo que conllevó a que se produjera una renuncia masiva de profesores, continuando muchos de ellos su carrera en el exterior y conociéndose este hecho como la primera gran fuga de cerebros¹⁴.

El estudiantado y el sector obrero resistieron la anulación de la ley de gobierno tripartito y a diario se producían también en Córdoba y en su Universidad jornadas de protesta que iban desde huelgas de hambre, falta de concurrencia a clase, actos

12 Cfr. *Eclipse de una aristocracia. Una investigación sobre las élites dirigentes de la ciudad de Córdoba*. Buenos Aires, Ediciones Libera, 1968.

13 **Diario El Cronista Comercial, 100 años**. Se ocuparon del tema, entre otros, Juan Sebastián CALIFFA, “Del Partido Comunista al Partido Comunista Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria en la Argentina en los años sesenta. Una escisión con marca universitaria”, *Izquierdas* No.24, Universidad de Santiago de Chile, Instituto de Estudios Avanzados, jul. 2015. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492015000300004>. Consultado en línea, febrero de 2017. *La noche de los bastones largos. 30 años después*. Buenos Aires, Biblioteca Página/12, 1996. Oscar ANZORENA, *Tiempo de violencia y utopía; del Golpe de Onganía (1966) al Golpe de Videla (1976)*. Ed. del Pensamiento Nacional. 1998, pp. 32-35.

14 Por ejemplo en la Facultad de Ciencias Exactas de 675 docentes renunciaron 330.

relámpagos prohibidos generalmente en el comedor universitario, el dictado de clases “alternativas” en espacios no universitarios contra profesores considerados “conservadores” y la puesta en funcionamiento de comedores universitarios paralelos. El 18 de agosto de 1966 una huelga estudiantil estalló en esa casa de altos estudios y, a fines de ese mes, varios miles de estudiantes en una tumultuosa asamblea definieron su continuidad. A partir de esos problemas la ciudad vivió constantes momentos de tensión, pues se producían actos relámpagos, renunciaciones de profesores, detenciones, etc.¹⁵. Como consecuencia el 18 de agosto de 1966 cayó herido de bala el estudiante Alberto Luis Cerda en Barrio Clínicas y como protesta los compañeros declararon una huelga, ocuparon el Hospital de Clínicas y reclamaron la renuncia del rector, siendo detenidos 150 estudiantes.

En un acto realizado el 7 de setiembre de 1966, con una movilización masiva culminara días más tarde, el 12, con el deceso del estudiante Santiago Pampillón, herido de muerte por la policía cuando participaba de dicha manifestación¹⁶. El hecho determinó un paro universitario nacional que impactó con fuerza en otras casas de altos estudios que vieron realizar asambleas estudiantiles en defensa de la autonomía universitaria y el gobierno tripartito, logrando que algunos docentes se plegaran a esas protestas en tanto los ejecutores de esas medidas eran “personas desprestigiadas intelectualmente, políticamente reaccionarias, personalmente trepadores y violentamente anti estudiantiles”¹⁷. No obstante, “la semana del estudiante en lucha” dispuesta por la FUA para fines de ese mes no pudo romper la apatía estudiantil. La represión le otorgó cierta difusión al plan de lucha y fue descendiendo la conflictividad social.

El 21 de abril de 1967 se sancionó la ley orgánica N 17.245 de las Universidades Nacionales, elaborada por un Consejo Asesor de la Enseñanza Universitaria Oficial creado para tal fin que entraría a regir a partir de dicho año. La misma contenía ciento veintiséis artículos que regulaban la vida académica y si bien se otorgaba libertad académica (art. 81) a continuación se restringía al condenar las opiniones políticas¹⁸. La ley estableció la autarquía, fortaleciendo la autoridad de rectores y decanos y

15 VERA DE FLACHS M.C., “Universidad, dictadura y movimientos estudiantiles en Argentina. Córdoba 1966-1974”, en *Revista Historia De La Educación Latinoamericana*, 15 (21), pp. 191-228.

16 Pampillón había ingresado en 1960 a la Escuela de Suboficiales de la Aeronáutica, solicitando en 1964 la baja. A partir de entonces se inscribe en la Facultad de Ingeniería Aeronáutica de la Universidad Nacional de Córdoba y paralelamente trabajaba como obrero mecánico en la empresa IKA-Renault, en la ciudad de Córdoba. Cursaba el segundo año cuando cae herido.

La Voz del Interior, y *Los Principios*, 13 de setiembre cubrieron el acontecimiento, pero también otros periódicos nacionales se hicieron eco del mismo.

17 Comunicado de los Centros de estudiantes de la Universidad Nacional del Litoral, Diario *El Litoral*, 24 de setiembre de 1966.

18 www.coneau.edu.ar/archivos/547.pdf.

permitiendo una participación estudiantil limitada, reduciendo el gobierno universitario a los profesores de mayor jerarquía, concediéndoles a los estudiantes voz pero no voto. El representante electo, además, debía ser elegido entre los alumnos del último año y sólo quienes tuvieran aprobada al menos la mitad de la carrera podrían sufragar. La nueva legislación admitía la existencia de centros estudiantiles pero advertía que no podrían realizar ninguna clase de actividad política. Por otro lado, obligaba a tomar exámenes de ingreso a las casas de estudio, previendo que cada facultad encontrara el mejor modo de implementarlos.

En 1967 la conflictividad social, propulsada históricamente por la conflictividad laboral, mermó notablemente en todo el país, al tiempo que las protestas universitarias acompañaron esa línea descendente. El miedo surtía efecto.

Paralelamente en 1967, se reglamentaron las disposiciones de la ley 17.604/67 de las universidades privadas¹⁹. A pesar de la preocupación del gobierno por sancionar una legislación para los estudios superiores, las cosas no estaban claras y los jóvenes rechazaban estas disposiciones con permanentes jornadas de protestas.

El 12 de junio de 1968, en uso de las atribuciones conferidas por el art. 5 del Estatuto de la Revolución Argentina, se sanciona la ley de las Universidades Provinciales existentes a la fecha, a las que se les concedió un plazo de 180 días para adecuarse a la ley 17.245²⁰. Simultáneamente, el 28 de noviembre de 1968, por ley 17.987, el poder ejecutivo creó la décima universidad argentina: la Universidad Nacional de Rosario teniendo en cuenta que el 73% de los alumnos inscritos en la Universidad Nacional del Litoral y un alto porcentaje de sus docentes correspondían a la ciudad de Rosario²¹.

Las nuevas universidades y la diversificación del sistema universitario constituyeron uno de los principales instrumentos con el que el régimen militar procuró revertir los efectos de la politización y movilización estudiantil.

19 La mencionada ley fue reglamentada por decreto 8472 del 31 de diciembre de 1969 y subsistió hasta 1993 cuando fue reemplazada por el decreto 2330/93 en el marco de la reforma de la ley universitaria de la ley 24.521. Entre 1967 y 1975 se crearon en el país 5 universidades privadas.

www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005432.pdf

20 Por ejemplo, en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Córdoba y de acuerdo a lo dispuesto en los artículos 84 y 85 de la mencionada ley se reformaron los planes de estudios de las diferentes carreras. La innovación más importante radicaba en la división de las carreras en ciclos posibilitando que el alumno pudiera conseguir un título intermedio al concluir el ciclo básico, además de dividir las materias en fundamentales y optativas.

21 La creación de la Universidad de Rosario <http://www.unr.edu.ar/universidad/>. Ver también PIAZZESI Susana y Natacha BACOLLA, *El reformismo entre dos siglos. Historia de la Universidad Nacional del Litoral, 95 años*. Ediciones especiales, UNL 2015.

ESTUDIANTES Y OBREROS CONSUMAN ACCIONES CONJUNTAS

Es a partir del paro del 14 de junio de 1968, cuando el movimiento estudiantil se pliega al movimiento sindical, programando las futuras acciones a emprender conjuntamente con los sectores obreros nucleados en la Confederación General de Trabajadores Argentinos (CGTA) Los lazos con el movimiento obrero que en el período anterior de análisis se manifestaron en forma de adhesión y solidaridad se traducen en acciones conjuntas, según se desprende de un comunicado, en donde la FUA informaba:

... ya hemos respondido afirmativamente al llamado de la CGT de los Argentinos, pues consideramos un hecho positivo su ruptura con los caducos dirigentes participacionistas y porque apoyamos sus objetivos de provocar un cambio fundamental en las actuales estructuras políticas del país, comenzando por el derrocamiento de la dictadura. No nos interesa un mero cambio de nombre o equipos en el actual régimen, como propugnaba el Integralismo... se convocará a todos los organismos estudiantiles y universitarios para que, al lado de la CGT de los Argentinos, coordinen las medidas a tomar el día 28 y en lo sucesivo por encima de todo tipo de diferencia y matices ideológicos.

¿Cuáles eran por entonces las fuerzas estudiantiles? En la Universidad de Córdoba un grupo que se identificaba con una cosmovisión humanista y cristiana, sin connotaciones clericales, pero con compromiso político denominada *Integralismo* iba adquiriendo presencia y después de 1964 fue adhiriendo al Justicialismo y ganando cada vez mayor espacio. Las corrientes católicas de tendencias socialcristianas también fueron protagonistas de la creación de nuevas organizaciones identificadas con el peronismo. La confluencia entre el Integralismo de Córdoba, la Unión de Estudiantes Libres de Rosario y el Humanismo porteño liderado por Julio Bárbaro en la UBA permitió la conformación de la Unión Nacional de Estudiantes (UNE) en 1967 que se pensó como una alternativa de la FUA. A Fines de la década del sesenta se consolidó la identificación de la UNE con el peronismo²².

En diciembre de 1970, la organización publicó un documento dirigido al movimiento estudiantil donde manifestaba públicamente su militancia peronista y criticaba los grupos que sólo reclamaban la restitución de la autonomía y el aumento del presupuesto universitario en la lucha contra el régimen militar:

Por otro lado un grupo de estudiantes más radicalizados bajo el nombre *Liberación* respondían a la orientación política de Jorge Abelardo Ramos y el frente estudiantil *Nacional* reconocía a Roberto Grabois como líder. Después del Cordobazo la mayoría de estos nucleamientos estudiantiles junto a docentes, profesionales, periodistas e incluso algunos sacerdotes y religiosas católicos fueron participando

22 BÁRBARO, J. *Juicio a los setenta*. Buenos Aires., Sudamericana, 2009.

activamente en la lucha pro retorno de Juan Domingo Perón, residente entonces en Madrid²³.

REPERCUSIONES DEL MAYO FRANCÉS

A lo largo de toda América Latina en los sesenta hubo una serie de acontecimientos políticos que fueron marcando el camino para los jóvenes y en particular para los estudiantes universitarios que realizaron manifestaciones en Europa, Estados Unidos y Brasil.

La revolución cubana había acercado las relaciones entre la militancia juvenil y la dirigencia del Partido Comunista Argentino que enfrentó una crisis. Los dictados del *Che* marcaban el camino. Se creó entonces el Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria del Partido Comunista de la Argentina, muy vinculado a los sectores universitarios. Delegados de Buenos Aires, Capital Federal, Santa Fe, Tucumán, Mendoza, Córdoba y Corrientes, se reunieron el 6 de enero de 1968 en la Provincia de Buenos Aires con el objeto de realizar una Conferencia donde se aprobó la declaración constitutiva de dicho Comité Nacional²⁴.

Sin embargo de los muchos de los acontecimientos suscitados en otros lugares a fines de los sesenta sin dudas el Mayo francés fue el más sorprendente y apasionante para los intelectuales de izquierda²⁵. A partir de allí las marchas de protesta estudiantiles se sucedieron con mayor o menor grado de éxito en universidades europeas y en América Latina. Los estudiantes argentinos manifestaron un alto grado de politización, dirigiendo en sus reivindicaciones nuevas formas de hacer política y conduciendo a alianzas impensables entre gente que no estaba destinada a encontrarse.

En Argentina y en Córdoba en particular, había un factor común en las protestas, crítica al autoritarismo y contra reclamos a la forma de enseñanza a la que consideraban no apta para la necesidad del país, aunque las aspiraciones de algunos grupos minoritarios iban más allá: los jóvenes alejados de las estructuras de poder deseaban ir contra el sistema al punto de pretender cambiar la sociedad en la que

23 Tres dirigentes se destacaron en esa etapa: Grabois en la Capital Federal, Eduardo "caito" Cevallos en Rosario y Lorenzo Gatica en Córdoba.

24 Marcelo CARUSO, "La amante esquiva: comunismo y reformismo universitario en Argentina (1918-1966). Una introducción". Renate MARSISKE (comp.). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, volumen II. México D.F.: Plaza y Valdés, 1999, pp. 123-162.

25 Entre tantos trabajos sobre el tema consultar Jorge LAS HERAS BONETTO, *Mayo del 68 francés. La imaginación sin poder*, Editorial Universitaria, Estudios. Santiago de Chile, 2013. Del mismo autor *El Cordobazo*, Pehoe ediciones, Buenos Aires, marzo 2017

vivían. Esta aseveración la confirman las expresiones vertidas en Córdoba, en julio de 1968, por un dirigente estudiantil, Máximo Mena quien señaló:

La lucha por las condiciones y calidades de la enseñanza es muy importante pero, aun así, no es más que un detalle, un escalón de una larga escalera: nuestra lucha, la lucha de todos, en definitiva, es contra el sistema. Hay que convertir cada universidad, cada Fábrica y cada barrio en una fortaleza... ¡Compañeros, sigamos el camino del Che Guevara hacia la construcción del socialismo!²⁶



La revolución se ha de ganar en la trinchera de las ideas. Panfleto

1969, UN AÑO CONFLICTIVO

El año 1969 se presentó bastante complicado desde todo punto de vista y en el país los estudiantes debatían en las aulas universitarias los grandes problemas políticos solidarizándose con las clases obreras y enfrentando la dictadura de Onganía.

A comienzos de mayo los estudiantes de la Universidad de Córdoba trataron de impedir la realización de una reunión de decanos de las Facultades de Medicina de todo el país convocados con la intención de reorganizar la actividad científica y docente de la especialidad. La protesta se incentivó aún más por la presencia de los decanos de las universidades privadas. En realidad, durante todo el mes se produjeron una serie de acontecimientos sindicales y estudiantiles que hacían prever que se estaba frente a las puertas de un conflicto serio. Desde el rectorado y a través de mensajes transmitidos por radio y televisión se convocaba al diálogo exhortando a

²⁶ La Voz del Interior, junio de 1968.

los docentes a que aportaran su experiencia a estos problemas que habían costado vidas de estudiantes. *La Voz del Interior* en una nota de reflexión señaló, a su criterio, cuál era la situación que se vivía en ese momento:

El país está precipitándose en un abismo de perspectivas inciertas y peligrosas.... Haciendo gala de un extraño concepto de autoridad, el gobierno se ubicó en un plano superior y distante de la ciudadanía, siguiendo el impulso de la actitud orgullosa e inexplicable que ha caracterizado a toda su gestión²⁷.

Multitudinarias asambleas criticaban la actitud del rector sosteniendo que ella era una táctica para postergar la reacción estudiantil cuya consigna era contra la dictadura y el sistema. Las movilizaciones estudiantiles fueron reprimidas y ni el más fantasioso hubiera arriesgado la hipótesis que el caos cobraría proporciones jamás registradas en la historia del país.

El 18 de mayo de 1969, se celebró una misa en la parroquia del Pilar de la ciudad de Córdoba para pedir por los estudiantes muertos esa semana en diversos puntos del país. Celebración que fue precedida por una marcha que partió desde el lugar donde años antes había caído el estudiante Santiago Pampillón, y estuvo encabezada por los padres Viscovich y Ortiz, del clero local y Sobrón y Guilmanud, jesuitas de la Universidad Católica de Córdoba (UCC). El 20 de mayo el sacerdote Raúl Francisco Primatesta, que participaba de la Conferencia Episcopal Argentina, criticó la esclavitud de la persona y el dominio de un grupo sobre el pueblo, que se halla por eso en una situación “afligente”. La solución propuesta era un “nuevo orden” sin violencia²⁸. Por su parte, en el Te Deum del 25 de mayo en La Rioja, el obispo Enrique Ángel Angelelli pidió por los estudiantes muertos y exhortó a la juventud a no vender sus ideales.

Cabe recordar que mientras que el gobierno de Onganía clausuraba los espacios políticos en las universidades públicas, en la UCC siguieron funcionando las agrupaciones estudiantiles porque, en teoría, no eran “políticas. La UCC se convirtió así en uno de los pocos espacios literalmente abiertos y curas y docentes en un intento de acercarse a la problemática juvenil debatían las reformas eclesíásticas del Concilio Vaticano II y de Medellín, que intentaban poner en contacto la Iglesia con el mundo²⁹

27 *La Voz del Interior* el 3 de junio, 1969, p. 10. Periódico de Córdoba. Nota sin autor en *Jerónimo*, Revista dirigida por Miguel Ángel Piccato “Todo lo que pasó en el Cordobazo”. Córdoba 15 de junio de 1969. Año 1-Nº 11. Pág. 18-23.

28 Primatesta fue ungido cardenal en 1973 y sindicado por los activistas de los Derechos Humanos como partícipe de la represión.

29 Gustavo MORELLO S.J., *Los Católicos en el Cordobazo*, Medellín, 2018.

Entretanto en la ciudad de Córdoba se iba produciendo el acercamiento entre estudiantes y obreros. Los primeros decretaron, el día 21, un paro general que fue apoyado por el sector obrero y por los jóvenes de la Universidad Católica que comenzaba a generar un estudiantado deseoso de participar en esta problemática quienes movilizados por los curas tercermundistas se declararon en estado de asamblea³⁰ y, a partir de ese momento se produjo una ruptura dentro de la Iglesia y el movimiento tercer mundista adquirió dimensiones inesperadas a nivel nacional. A su vez varias movilizaciones se producen en otras unidades académicas. El 22 el gobierno declaró a la ciudad de Rosario como zona de emergencia debido justamente al aumento de manifestaciones.

EL CORDOBAZO: UNA PROTESTA POPULAR QUE MARCÓ UNA ÉPOCA

El 26 de mayo de 1969 el sindicalismo cordobés había decidido una huelga general de 36 horas, para los días 29 y 30 de mayo, en coordinación con el movimiento estudiantil. El 28 los jóvenes resolvieron adherir al paro obrero decretado para el día siguiente, que dio como resultado una revuelta conocida como “Cordobazo”. Cabe mencionar que en este proceso las mujeres de la UNC y de la UCC tuvieron presencia dentro del grupo de activistas y participaban de las reuniones, preparaban carteles y ensayaban los canticos. Deseosos de participar de la construcción de una nueva sociedad los jóvenes utilizaban piedras y la quema de autos para defenderse.

Ese 29 de mayo, aprovechando un paro activo decretado por la CGTA, se organizaron columnas de estudiantes y obreros que enfrentarían en la ciudad capital a las fuerzas policiales la que fue rápidamente superada. Máximo Mena, como obrero y estudiante, integraba la columna integrada por unos 3.000 obreros que venía al centro de la ciudad desde la planta de Santa Isabel de la empresa IKA por la ruta N° 36 y llegó hasta la Avenida Vélez Sarsfield donde desbordó la barrera policial.

Más adelante la policía abrió fuego sobre la columna y Máximo Mena, un dirigente radical y obrero del sindicato SMATA que venía luchando fuertemente cayó muerto. La noticia corrió y se produjeron varias movilizaciones en distintos puntos de la ciudad. Córdoba vivió tres días de caos, la policía fue desbordada y para controlar la situación las fuerzas armadas intervinieron.

www.academia.edu/10302781/Los_Católicos_en_el_Cordobazo

30 Confrontar la entrevista al sacerdote católico Erio Vaudagna realizada por M.C. Mata y Elsa Chanaguir en Revista *Estudios*, Nro 4,CEA –UNC, 1994, p. 131. Similares conceptos vertió a la autora otro sacerdote perteneciente al movimiento tercer mundista el Padre “Kelo” GIACAGLIA, cura párroco del Barrio Ferreyra y un referente para los vecinos y militantes, que tuvieron en él a un mediador en conflictos con la empresa FIAT y con el gobierno, además de darles acceso a las instalaciones de la parroquia para hacer reuniones.



Afiche de Franja Morada sobre el Cordobazo

El Cordobazo se inscribe así como un movimiento de protesta de una fuerza social y política integrada por distintas fracciones de la población y con sectores obreros. El fundamento de su legitimidad radicaba en que gran parte de la población participó del movimiento de protesta social. Varios son los autores que sostienen la conjunción entre la programación de las jornadas de lucha y lo espontaneo de la acción opositora que desbordó los canales o estructuras formales de organización; mientras otros hoy hablan de una planificación de los días previos.

LA VIOLENCIA EN LAS CALLES CORDOBESAS

Como resultado del conflicto en Córdoba quedaron: 32 muertos, 500 heridos y 2000 detenidos pero, a su vez, hizo mella en el ejecutivo nacional, según veremos. El 30 de mayo se produjo la detención de dos líderes sindicales: Elpidio Torres y Agustín Tosco³¹, quienes junto al padre Milán Viscovich, ex decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la UCC, estudiantes y docentes de ambas unidades académicas y obreros fueron remitidos a la cárcel de Santa Rosa de la Pampa y otro grupo al penal de Rawson. A pesar del juzgamiento por tribunales militares de los detenidos la conflictividad continuara

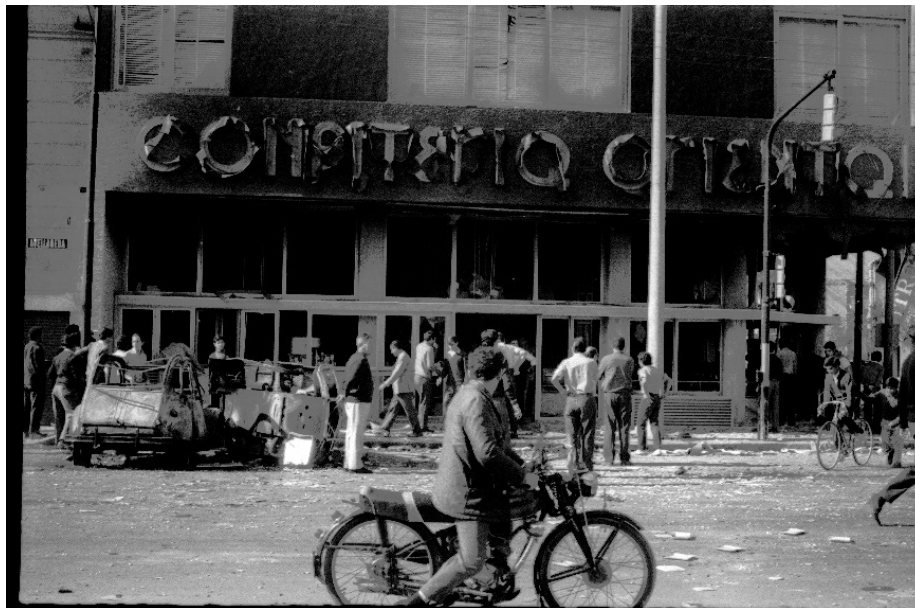
Entretanto, cabe preguntarnos qué pasaba en este lapso en la Universidad de Córdoba. La casa de altos estudios mantuvo cerradas sus puertas por siete días, medida que se reiteró en otras oportunidades. Los estudiantes, en un acto de protesta,

³¹ Elpidio Torres regresó a Córdoba a fines de 1969 después que Onganía le conmutara la condena de la que había sido objeto como consecuencia del Cordobazo pensando que este podría controlar el movimiento obrero que le era hostil a su gobierno.

colocaron carteles que señalaban que la misma había sido cerrada por “las minorías burguesas” y que “Nores, el rector, no era el dueño”.



Fotos inéditas de Noemí de Villafañe Lastra



Quema de la Confitería Oriental ubicada en Barrio Alberdi

DESPUÉS DEL CORDOBA ZOHUBO CAMBIOS EN LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Tras un breve rectorado del Dr. Ernesto Gavier, el gobierno designó al Dr. Rogelio Nores Martínez, miembro de la oligarquía cordobesa y copropietario del diario católico *Los Principios*. La historia familiar del rector no era desconocida para el

movimiento estudiantil. Efectivamente, el padre de Rogelio era el Dr. Antonio Nores, quien ocupaba el rectorado en 1918 cuando se producía en Córdoba la Reforma Universitaria. Su presencia en el rectorado de la UNC despertó profundo recelo en la mayor parte del estudiantado, en tanto, como hemos señalado, se lo veía como miembro de una elite; así lo manifestó en un comunicado la Federación Universitaria de Córdoba (FUC):

[...] pasará a la página negra de la historia universitaria como ha pasado aquel candidato de la oligarquía para el mismo cargo que se llamó Nores Martínez y que la Reforma Universitaria de 1918 repudió... no es casual que en 1967 ocupase el rectorado el ingeniero Rogelio Nores Martínez, integrante de la más rancia oligarquía cordobesa, ex interventor al servicio de los monopolistas, defensor de los principios más odiosos a través del diario de su familia, administrador de los bienes escolásticos...³².

Pero hay que destacar que el movimiento cordobés repercutió en otras casas de estudios superiores del país. En ese mismo mes de mayo durante una pueblada conocida como Correntinazo fue asesinado el estudiante de cuarto año de Medicina Juan José Cabral y en Rosario en una manifestación cayó el estudiante de Ciencias Económicas Adolfo Roque Bello. Esas muertes crearían en esas unidades académicas el clima propicio para que en ambos centros se suspendieran también las clases y se produjeran manifestaciones callejeras que fueron reprimidas con gases lacrimógenos y disparos.

Similares medidas se adoptarían en las universidades nacionales de Mendoza y Tucumán, lo que motivo que la FUA convocase en todo el país a la realización de asambleas, concentraciones, manifestaciones y tomas de facultades. Mientras se preparaba un paro nacional.

El 29 de marzo de 1970, el Dr. Nores Martínez fue reemplazado por el Dr. Olsen Ghirardi quien intentó despegarse de la gestión anterior, afirmando que su gestión coincidía con una nueva etapa en la vida universitaria, ya que se pondrán en funcionamiento los órganos naturales de conducción de la universidad³³. No obstante el cambio de autoridades, las revueltas estudiantiles continuaron, particularmente en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, de ahí que para evitar disturbios, en mayo se realizó una clausura momentánea de esa unidad académica.

³² Comunicado de la Federación Universitaria de Córdoba, *La Voz del Interior*, 2 de febrero, 1967, p. 11.

³³ *La Voz del Interior*, 29 de marzo de 1970, p. 22, col 7

Y CÓRDOBA HABLÓ A LA NACIÓN

Parafraseando un título de un artículo del Dr. Gregorio Bermann, un reconocido reformista de 1918 con ese título sostuvo:

¿A qué extremos de indignación, de desesperación, de angustia, ha debido llegar el pueblo de Córdoba para que estallara con tanta violencia en la destrucción y los incendios con cuantiosas pérdidas de vidas y de bienes? Pero no de robo, de pillaje ni depredación³⁴.

Pero a su vez el Cordobazo demostró que el gobierno del Gral. Onganía era vulnerable. El 9 de

Junio de 1970, tras el secuestro y asesinato del ex presidente Pedro Eugenio Aramburu, una "Junta de Comandantes en Jefe" compuesta por el Tte. Gral. Alejandro A. Lanusse, el Almirante Pedro Gnani y el Brigadier Gral. Carlos A. Rey depusieron a aquel. Días después, el 13, estos designaron como primer magistrado al Gral. Roberto Marcelo Levingston, quien se desempeñaba como agregado militar y representante del ejército en la Junta Interamericana de Defensa con sede en Washington.

En síntesis, las universidades argentinas durante el gobierno de Onganía presenciaron cambios de rectores y la intención de realizar modificaciones en la educación superior. Sin embargo, los gobiernos que siguieron no pudieron evitar el grado de politización instalado en los claustros universitarios.

LOS CAMBIOS EN LA UNIVERSIDAD DE DESPUÉS DE LA RENUNCIA DE ONGANÍA

En febrero de 1971 el CS de la UNC, otras universidades nacionales y el Consejo de Rectores resolvieron, en uso de sus facultades, suprimir los cursillos de ingreso para el próximo curso lectivo y transformarlos en cursos introductorios de cada carrera, medida que ocasionó en el sector estudiantil momentos de regocijo aunque las demandas por un ingreso irrestricto continuaron y se hicieron más fuertes a medida que transcurría el año. En este lapso, la Universidad de Córdoba aceptó un préstamo del BID para construcciones y equipamiento por cuatro millones y medio de dólares y se creó la Caja Compensadora.

No se pueden explicar hoy los hechos de esa década sin analizar también el papel que jugó una minoría que encontró terreno apto con el descontento que empezaba a generalizarse contra el Gobierno Nacional que encabezaba el Gral. Onganía. En ese momento, una serie de grupos terroristas comenzaron a registrar niveles de actividad, entre ellas El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT),

³⁴ ARCHIVO DEL DR. GREGORIO BERMANN. CEA-UNC.

el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), Montoneros, las llamadas Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) Y las Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL), que actuaban generalmente en el ámbito urbano, al tiempo que otras expresiones y grupos tenían aceptación en algunos jóvenes como, por ejemplo, el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo.

La actuación de los grupos guerrilleros se centró en toma de unidades militares, asaltos a bancos, secuestros, etc. Fueron años difíciles y las aulas eran fiel reflejo de lo que acontecía en el país. Los jóvenes en la resistencia hacían circular libros forrados o con las tapas cambiadas por miedo a que los descubrieran, otros se dedicaban a editar publicaciones clandestinas que distribuían en el comedor estudiantil o en los claustros. Paralelamente la provincia de Córdoba sufrió el nombramiento de varios interventores lo que dio lugar a una intensa politización de la misma. Pero eso es otra historia.

CONSIDERACIONES FINALES

La universidad argentina de la primera mitad de la década del sesenta presentaba indicios reveladores de una tradición científica y académica que todavía buscaba su destino. Eso se interrumpe con el golpe militar encabezado por el general Juan Carlos Onganía en 1966 que modificará substancialmente el mapa universitario hasta la finalización del proceso militar.

A partir de 1968 se intensificó el accionar de estudiantes y obreros y obviamente la confrontación fue más que evidente. Las protestas se hicieron cada vez más masivas en el país a lo largo del año siguiente, emergieron en escena las barricadas, las bombas incendiarias y también los atentados con explosivos. Paralelamente la represión policial se intensificó: aparecieron los gases lacrimógenos, carros hidrantes con agua coloreada y carros de asalto y corridas con caballo en el casco céntrico, a su vez las detenciones inclusive a menores también aumentaron.

Mientras de conflictividad social crecía, muchas organizaciones políticas, sindicales, culturales, universitarias y religiosas atravesaron un intenso proceso de radicalización política. Distintos agrupamientos con diversas trayectorias ideológicas, que provenían del peronismo, de la izquierda tradicional, del nacionalismo o del catolicismo, convergieron en torno a una cultura política común que se expresaba en prácticas y discursos que hablaban de liberación nacional, socialismo y revolución. Ello fue cuestionando el orden social lo que se manifestó en las grandes revueltas y movilizaciones populares desatadas a partir del Cordobazo.

Después de esa protesta se produjo una aceleración de la historia en donde se impuso y profundizó una nueva izquierda, un nuevo hombre, una nueva sociedad,

con una “reinterpretación” del peronismo que intentaba reunir la experiencia histórica del primer peronismo con el socialismo cubano, a partir de una formación de ideas, imágenes y esquemas de acción. El intelectual involucrado con las luchas y la reivindicación de las culturas populares, con su nueva identidad, profundiza su misión en los ´70³⁵. Pero eso es otra historia.

REFERENCIAS

AGULLA J.C., **Educación, sociedad y cambio social**, Buenos Aires, Kapelusz, 1973, primera edición.

ANZORENA Oscar, **Tiempo de violencia y utopía: del Golpe de Onganía (1966) al Golpe de Videla (1976)**. Ed. del Pensamiento Nacional. 1998, pp. 32-35.

BRAVO TEDIN Miguel y Gonzalo SARRIA, **El Cordobazo: Un grito de libertad**, ediciones artesanales Capacnan, Catamarca, 2018.

BRAVO TEDIN Miguel y Gonzalo SARRIA, **Historia del Barrio Clínicas**, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2007.

BRENNAN, James, **El Cordobazo, Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976**. Buenos Aires, Sudamericana, 1996.

BUCHBINDER, P. “La universidad y el tercer peronismo: notas sobre el debate parlamentario en torno a la Ley Taiana”. En MILLÁN M. (comp.), **Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina** (entre la “Revolución Libertadora” y la democracia del ´83) Buenos Aires: Final Abierto, 2014, pp. 183.201.

CALIFFA Juan Sebastián, “Del Partido Comunista al Partido Comunista Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria en la Argentina de los años sesenta. Una escisión con marca universitaria”, *Izquierdas* No.24, Santiago de Chile jul. 2015. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492015000300004> . Consultado en línea, febrero de 2017. La noche de los bastones largos. 30 años después. Buenos Aires, Biblioteca Página/12, 1996.

CARUSO, Marcelo. “La amante esquiava: comunismo y reformismo universitario en Argentina (1918-1966). Una introducción”. Renate MARSISKE (Comp.). **Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina**, volumen II. México D.F.: Plaza y Valdés, 1999, pp. 123-162.

35 Laura SEGURA, “Relaciones entre la construcción teórica y la práctica política en la revista Pasado y presente (1955 – 1965); Una mirada para comprender el nexos intelectuales – clase obrera en Argentina.,” *Revista de la Junta Provincial de Historia, Córdoba*, 2015.

CEBALLOS, Carlos, **Los estudiantes universitarios y la política (1955-1970)**, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1985.

CRESPO Horacio y ALZOGARAY Dante “Los estudiantes en el Mayo cordobés” en **Estudios** N° 4, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 1994.

DELICH Francisco, **Crisis y protesta social**, Córdoba, mayo de 1969. Buenos Aires. Signos 1970. Hay varias ediciones. Se utilizó la primera edición.

GARCÍA NOSSA Antonio **La estructura del atraso de América Latina**, Buenos Aires, Pleamar, 1968.

LAS HERAS BONETTO Jorge, Mayo del 68 francés. La imaginación sin poder, Editorial Universitaria, **Estudios**. Santiago de Chile, 2013.

LAS HERAS BONETTO Jorge, **El Cordobazo**, Pehoe ediciones, Buenos Aires, marzo 2017.

MIGNON Carlos, **Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica. 1869-1973**, prólogo de Hernán Camarero, IMAGO MUNDI, Buenos Aires, 2013.

PAULINELLI María, **Relato y memoria. La dictadura militar en Córdoba**, Córdoba, Ediciones Documento A, Escénicas, 2006.

PEDANO Gonzalo, “Los desaparecidos de la UNC, más de 200 casos registrados. Listado del proyecto Terrorismo de Estado y Universidad. Aportes al estudio de la represión en la UNC”, publicado en ALFILO, revista digital, año 3, Nro. 19, FFyH- UNC, Córdoba, agosto-setiembre 2007. www.ffyh.unc.edu.ar/alfilo/anteriores/alfilo-19/investigacion.htm. Consultado en red en enero de 2017.

PEDROSA Fernando, “La Universidad y los estudiantes frente a la dictadura militar” En **Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina**, II, coordinado por Renate MARSISKE, México, Plaza Valdés, 1969.

PONS Emilse, “El fracaso del proyecto autoritario en Córdoba y la eclosión de la movilización popular (1966-1973)” en César TCACH (coord.), **Córdoba Bicentenario: claves de su historia contemporánea**, Córdoba, Centro de Estudios Avanzados y Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba, 2010, pp. 297-354.

PONZA, Pablo. **Intelectuales y violencia política, 1955-1973**. Babel Editorial, Córdoba, 2010.

SCHMUCLER H, “El Cordobazo, La Universidad y la memoria” en Revista **Estudios**, Córdoba N 4, p. 7.

SCHNEIDER Alejandro y CHIGLIANI Pablo (comps.) **Clase obrera, sindicatos y Estado. Argentina (1955-2010)**, Imago Mundi, Buenos Aires. 2015.

SEOANE María, “El vaciamiento de cerebros en la Universidad”, en **Clarín** edición especial 60 años: Cultura: 29-07-1966. La noche de los bastones largos: Argentina, 28 de agosto de 2005.

SIGAL Silvia. **Intelectuales y poder en la década del sesenta**, Ediciones Punto Sur. Buenos Aires. 1991.

SUASNÁBAR Claudio, **Universidad e Intelectuales: educación y política en la Argentina (1955-1976)**. Buenos Aires: Edit. Manantial /FLACSO. 2004 y Educación, conocimiento y política. Argentina 1983-2003. Buenos Aires: Edit. Manantial/FLACSO. 2008 (en colaboración Mariano Palamidessi y Daniel Galarza).

TCACH César “Policía y sacristía en una ciudad de enclave (Córdoba 1962-1963)”. En **Estudios**, N ° 11-12, 1999.

TORRES Elpidio, **El Cordobazo. La historia**, Catálogos, Buenos Aires, 1999.

VENERO Pablo, “Trabajadores y dictadura. Un balance crítico sobre la producción historiográfica” en SCHNEIDER Alejandro y GIGLIANI Pablo (Comps.) **Clase obrera, sindicatos y Estado. Argentina (1955-2010)**, Imago Mundi, Buenos Aires, 2015, cap. 7, p. 129 y ss.

VERA DE FLACHS, María Cristina. “Notas para la Historia de la Universidad Argentina.” **Revista Historia de la Educación Latinoamericana** 8 (2006): 65-112.

VERA DE FLACHS, María Cristina, “Escarceos estudiantiles en época de dictadura. Argentina 1976-1981” en R. MARSISKE, Comp. **Movimientos estudiantiles**, *op.cit.*, México: UNAM, 2013.

VERA DE FLACHS, María Cristina, “Universidad, dictadura y movimientos estudiantiles en Argentina. Córdoba 1966-1974” en **Revista Historia de la Educación Latinoamericana**. Vol. 15 No, 21, Tunja, (2013), pp. 191 - 228.

VILLAR, Daniel. **El Cordobazo**. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, Talleres Gráficos de Sebastián de Amorrurto e Hijos, S.A., 1971.

WERNER Ruth y AGUIRRE Facundo, **Insurgencia obrera en la Argentina** (1966-1976). Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda, Buenos Aires, editorial IPS, 2007.

FUENTES

Archivo General de la Universidad de Córdoba [A.G.H.U.C.]

Actas del Honorable Consejo Superior. 1966 2 tomos.

Actas del Honorable Consejo Superior. 1966-7-1968, Tomo único.

Actas del Honorable Consejo Superior. 1970. Tomo 101

Resoluciones del H. Consejo Superior, Tomo único 1966

Resoluciones de la intervención 1973. Tomo 1 y 2.

Entrevistas realizadas por la autora al ex sacerdote Kelo Giacaglia y a varios estudiantes de la época.

LEGISLACIÓN

Departamento de Estadísticas, Anuario de Estadísticas Universitarias, UNC, 1961-1965.

REPÚBLICA ARGENTINA, Secretaría de Estado de Cultura y Educación de la Nación, "Ley Orgánica de las Universidades Nacionales 17 245". Buenos Aires: promulgada el 21 de abril, 1967.

PERIÓDICOS Y REVISTAS

Diario Córdoba, 27 de mayo, 1990. A 21 años del Cordobazo .Edición Homenaje.

La Voz del Interior, 1960- 1970

La Nación, Buenos Aires, 15 de marzo de 1974 y 17 de junio de 2010

La Opinión 6 de setiembre de 1975.

Clarín, Buenos Aires, 15 de marzo de 1974 y 18 de junio de 2010

Revista Todo es Historia N 347, Buenos Aires, junio de 1996.

Revista Jerónimo, Córdoba, 15 de junio de 1969. Año 1-Nº 11. Pág. 18-23.

Revista Pasado y Presente

Revista Estudios Nro. 4, Julio Diciembre de 1994, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.

Revista ARCHIVOS, de historia del movimiento obrero y la izquierda, año II, N.4, marzo de 1914, Dossier del Cordobazo al Clasismo. Protesta obrera y Alternativas culturales, Buenos Aires.

SOBRE A AUTORA

MARÍA CRISTINA VERA DE FLACHS. Licenciada y doctora en Historia, egresada en 1981 de la Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente profesora titular en la misma Universidad, categoría I, en el sistema de incentivos del Ministerio de Educación de la Nación. Investigadora Principal de CONICET. Recibió el Premio Universidad y de la Academia Nacional de la Historia por obra editada e inédita. Becaria de la Generalitat de Valencia y del DAAD de la República Federal de Alemania. Autora de libros y artículos sobre la Historia de la Universidad publicados en el país y en el exterior. Es integrante del grupo de investigación sobre Historia y prospectiva de la Universidad Latinoamericana, HISULA, financiado por COLCIENCIAS, Colombia. Ex presidente de la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana (SHELA). Ex presidente de la Junta Provincial de Historia de Córdoba y actual vicepresidente. Miembro correspondiente de otras juntas nacionales. Miembro titular del Centro de Historia Universitaria Alfonso IX de la Universidad de Salamanca, del Consejo Asesor del Instituto Antonio de Nebrija de Estudios sobre la Universidad y de la Universidad Carlos III de Madrid y de la Universidad de León en España y del comité científico de revistas nacionales, americanas, españolas e italianas.

RECEBIDO: 30/05/2019.

APROVADO: 11/06/2019.